

provincia; que ese medicamento que formule n... sea, por ejemplo, el ferro-carril de Lorca á Almería; que en la farmacia se esmeren en componer el específico brevemente, ya que lo autorizan buenas firmas; que tome el enfermo la primera dosis, que equivale á que se anuncie la su- basta de esa línea, y á ver si hay quien niegue que la anemia se convertiría en abundante y po- tente sangre; que el tañido lúgubre que las cam- panas amenazan, doblando á muerto, cambiaría- se por alegre toque de gloria, y que ese eco de reponsos que ya parece que nos hiere el oído, se trocaría en gritos de júbilo, en manifestacio- nes de alabanza de una familia numerosa.

¿No acudirán, pues, esos Doctores á dar el al- vio á quien lo reclama? Sí, porque ese país que agoniza puso su suerte en manos de ellos, y es- tán obligados á velar por él. Y sobre todo, por- que se les presentó una ocasión con que probar al mundo que los deberes son sagrados, y que al cumplir con éste, son agradecidos con quien dió- les honroso título y merecida representación,

B. B.

BROCHAZOS

Dice nuestro querido colega *El Minero de Al- magrera*:

«Hospedado en casa de nuestro paisano don Diego Soler Flores, se encuentra en Garrucha, desde hace unos días, el valiente cuevano, Ge- neral Segura.

El recibimiento que en dicha población se le hizo por toda la colonia de Cuevos, á la que se unieron muchas distinguidas personas de la lo- calidad, fué cariñoso en extremo. En numerosos carruajes salieron á su encuentro hasta bastante distancia; notándose con extrañeza que á tan señalada demostración de simpatía, no concur- riera ninguna autoridad política ni individuo alguno del partido conservador; proceder digno de la mayor censura, por tratarse de un esclare- cido patrio, honra del ejército nacional, que no está afiliado á ninguna bandera política.»

¿Que á qué obedeció el hecho que el colega comenta?

Esta misma pregunta nos estamos haciendo nosotros desde la llegada del Sr. Segura.

Y hasta el presente, no hemos dado con el *quid*.

¿Si la causa será precisamente, que el Gene- ral Segura no es político?

¿Tendría que ver!

La Patria, de Almería, diario que hasta hace poco era órgano del partido silvelista, ha recabado su libertad de acción, declarándose inde- pendiente.

¿Qué habrá ocurrido?

Con motivo de la aglomeración de gentes en las pasadas fiestas y de la reconcentración de Guardia civil de los puntos inmediatos, ha vuel- to á ponerse sobre el tapete, una antigua cues- tion, de gran importancia para Garrucha.

¿No cree el Sr. Gobernador civil que, dado el desarrollo y la importancia industrial y mercan- til de esta villa, ha llegado la hora de proponer la creación, en la misma, de un puesto del bene- mérito instituido, como elemento sostenedor de orden público, fácilmente susceptible de ser al- terado por la gran masa obrera que en estas pla- yas encuentra ocupación, y cuyos intereses no están siempre de acuerdo con los de sus Capata- ces y Patronos?

NUESTRO MESIANISMO

I

Como todos los pueblos hebraicos profetiza-

ban su Mesías, y de él esperaban la redención en lo espiritual y moral, así nosotros profesamos hoy nuestro Mesianismo, del que nos prometemos igual redención por las inmutables leyes del progreso providencial. La idea de la regeneración de la sociedad española, surge en esta actualidad de los labios de toda boca y de la conciencia humana, con tan incontrastable unani- midad como producto de una perentoria necesi- dad, patentizada por nuestras desdichas, hasta tal punto, que la prensa extranjera dedica bas- tantes líneas de su publicación á justificar la idea, y por lo menos, á lamentar el infortunio en que hemos quedado. Así que, la regeneración es hoy el Mesías providencial de este presente, y la urgencia en esta fe está arraigada de invariable modo por la íntima relación de la enfermedad con la medicación. ¿Cuales los medios neces- rios para cumplir esa misión en el tiempo? Evi- denciar primero la necesidad, y despues aunar esfuerzos de actividad constante y energías su- ficientes para procurar el remedio; porque si una gota de agua es una unidad de fuerza insuficien- te, muchas gotas suman la cantidad bastante.

Los pueblos y las comarcas como los indivi- duos, tienen sus necesidades, y cada entidad so- cial, ya real ó imaginaria en su demarcación, tie- ne el deber de exhibirlas á su madre patria en solicitud de remedio, pues hay que salir de la inacción para alcanzar de los poderes públicos la salud deseada; porque no se debe esperar que Gobiernos sean tan paternales, que se vayan re- buscando por los rincones de la Nación los ma- les y medios de su curación. ¿No nos dice un re- frán que el que no llora no mama? Esto es una verdad universal que, á diario la vemos compro- bada con los chiquitines de teta: su madre le de- ja en la cuna ó en una modesta cámita, mien- tras ella acude á llenar los quehaceres de su ca- sa, y se retira en la confianza absoluta de que el niño llorará cuando necesite alimento, para en ese momento volar la madre á socorrer á su ser querido; pues así todo, hay que presentar la ne- cesidad y reclamar el alimento.

Para concluir, el Mesías esperado hoy en la provincia de Almería, y especialmente en esta comarca de Levante, es el ferro-carril de Caba- rra á Almería con el ramal de Almojalejo á es- te puerto de Garrucha. No está limitado el be- neficio á esta zona, sino que es un bien general que afecta á muchas provincias, y directamente á la Corte de España, por las distancias que se acortan en su comunicación con el Mediterrá- neo.

VARIEDADES

Soneto

La calumnia ruin, con golpe artero
cehaba en mí su lengua venenosa,
y en nuestra cita, el alma temerosa
iba á sufrir donde gozó primero.

Como olvidar! Con ardor sincero,
más que la luz de la mañana hermosa,
me dijiste al oído ruborosa:

—Cuanto más desgraciado más te quiero
Sonaban como célica armonía
tus palabras, que así continuaron:

—y aunque fueras muy malo te querría...
Nos contemplamos tristes, silenciosos
y en un beso inconsciente se juntaron
nuestros pálidos labios temblorosos.

J. DURBAN OROZCO.

He aquí el hermoso soneto del laureado poeta almeriense Sr. Gil de Aincildegui, que ha mere- cido el primer premio en los *Juegos Florales* que acaban de celebrarse en aquella capital, y cuya composición es objeto de los elogios de toda la prensa urciana, á los que *El Eco de Levante*

que sus más calurosos aplausos al amigo queri- do y al genial versificador:

LA CITA

LEMA: Cuando la tarde muere....

Ya se va el sol... Cuando haya anochecido,
al bosque vé de la cercana hacienda,
que ya ansioso de verte, dulce prenda,
allí te aguardaré de amor henchido.

No te asusta el paraje ensombrecido
ni la hora de la cita te sorprenda,
ni al recordar del bosque la leyenda
apresure tu sangre su latido.

No temas, no; que la presión sintiendo
de tu pié sobre el césped, reina mía,
el bosque irá su lobreguez perdiendo;

de aroma y luz se llenará la úmbria
y cantarán los pájaros creyendo
que vuelve el sol y que comienza el día!

Fermin Gil de Aincildegui

SECCIÓN MINERA

DESDE BEDAR

En la pasada semana comenzó de nuevo á tra- bajar el pulsómetro que hay instalado en la mi- na *Gracia*, para desecar el agua que se presenta en su más importante y rica galería. Como la ex- tracción de agua es bien pequeña por la poca po- tencia del aparato, tomo que ha de tardar mucho tiempo para poder explotar los minerales hoy inundados.

Aumenta diariamente la actividad en los traba- jos de *Tres Amigos*, pero solo en sus galerías al- tas donde hoy se arranca el mineral con gran facilidad y pocos gastos. En cambio, hace mu- cho tiempo se tienen completamente paralizados los trabajos donde más mineral existe; pero que por la profundidad á que hoy ya se encuentran, se hace difícil su construcción.

En la *Mulata* y *Mulata* continúa la explotación algo animada, más con la falta de minerales que, según mis noticias, hay en los depósitos de esa playa, debía ser mayor aun la actividad.

Noches pasadas dió un monumental escándalo en este pueblo un beodo, á quien se le sor- prendió escondido bajo una cama de la casa de una señora viuda. Atribuyen unos esto acto del *plima*, á los efectos del alcohol, y alguien ha su- puesto que eran otras sus intenciones.

Ignoro si el Juzgado habrá entendido en este asunto.

Si el eco de las palabras pronunciadas á estas alturas llegará á las márgenes del Nervión; si las súplicas dirigidas desde este apartado rincón llegasen á la populosa ciudad de Bilbao, me per- mitiría pedir á D. Víctor Chávarri que variase la forma en que viene haciendo sus pagos en esta sierra, pues se perjudica notablemente al pobre obrero que, ganando dos miserables pesetas de jor- nal, el día que trabaja por supuesto, tiene necesi- dad de esperar para cobrarlas, á que transcur- ran dos meses, obligándosele con ello á que tenga que caer bajo las garras de la usura, que le adelanta fondos mediante un tanto por ciento exhorbitante.

Indudablemente el Sr. Chávarri, que vive muy alto no conoce ni pisca la vida y necesidades de los desgraciados que derraman el sudor en sus trabajos y quiero creer, que si alguien hiciera lle- gar á sus oídos la importancia que tiene este asunto, remediaría seguidamente el mal, para